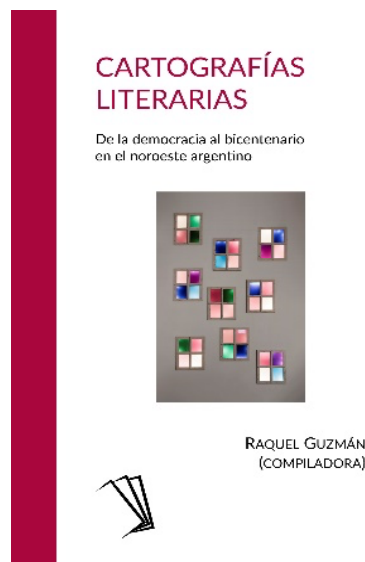


Territorios, voces y fronteras. Travesías literarias por el noroeste argentino

Irene López
Universidad Nacional de Salta

Raquel Guzmán (Compiladora). *Cartografías literarias. De la democracia al bicentenario en el noroeste argentino*. Buenos Aires: Teseo Press, 2018.



Los estudios sobre literaturas producidas en contextos regionales, tal el caso del noroeste argentino, han construido y desarrollado con insistencia preguntas relativas a la cuestión espacial, las condiciones de la escritura en lugares no centrales y sus relaciones con los centros económicos, políticos, culturales y literarios. Las preocupaciones teóricas en torno a literatura y región –literatura regional, región literaria- forman parte de una tradición crítica de larga data que se ha ido renovando, reformulando conceptualmente, abriendo el campo de indagaciones y, de ese modo, generando conocimientos que han colaborado en la visibilización de las escrituras del interior en Argentina. Esa genealogía crítica, cuyos pioneros aportes podríamos situar desde la década de los años 1970 con los estudios realizados, entre otros, por David Lagmanovich en *La literatura del Noa argentino*, en los 80 por Zulma Palermo en *La región, el país* y, en los años 90, con la publicación de la colección *Historia sociocultural de la literatura en Salta* a cargo de Elena Altuna y Zulma Palermo, como también las investigaciones desarrolladas por Ricardo Kaliman en Tucumán y Pablo

Heredia en Córdoba, por citar solo algunos de los recorridos más relevantes.

En la última década este campo de intereses y problemáticas se manifestó a través de distintos canales, tanto publicaciones como proyectos de investigación y redes interinstitucionales. Como ejemplo de ello podemos mencionar los dos volúmenes de *La literatura del noroeste argentino. Reflexiones e investigaciones*, bajo la dirección de Liliana Massara, Raquel Guzmán y Alejandra Nallim en 2011 y 2012, y la constitución de la Red Interuniversitaria de Estudios de Literaturas de la Argentina (RELA) en 2012.

El libro aquí reseñado se ubica en ese campo y constituye un aporte que busca generar visibilidad en el espacio nacional de las escrituras emergentes en el Noa colaborando en una sistematización de su conocimiento. En este caso, el estudio se centra en las décadas que van desde la vuelta a la democracia en Argentina, en 1983, hasta la actualidad, desde una perspectiva que apunta a destacar la complejidad del campo literario a partir de una diversidad de corpus, recorridos e indagaciones: las nuevas tendencias de la narrativa y la poesía, las construcciones identitarias, los circuitos de editoriales independientes y alternativas, las escrituras de mujeres, los desafíos de la crítica literaria ante las producciones indígenas, entre sus temas más relevantes. Tal amplitud y diversidad se comprende en tanto el volumen surge como resultado de investigaciones desarrolladas en el marco de un proyecto colectivo¹ que articula los recorridos personales de cada investigador, procedentes de Salta, Jujuy y Tucumán, con el objetivo de ofrecer un panorama actual

¹ El proyecto “Relevamiento crítico de la literatura del noroeste argentino (1983-2016)” se encuentra radicado en el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta, Argentina.

de las literaturas producidas en el norte argentino durante las últimas décadas, a la vez que tender líneas de relación entre las diversas localizaciones y escenas de producción cultural que conforman este espacio.

Un primer interrogante se nos presenta como lectores: en qué consiste ese espacio designado como Noroeste argentino, qué espacios y territorialidades y fronteras lo constituyen, cuál es su configuración histórica y los criterios en los cuales se basan sus delimitaciones, su distinción en relación con otros espacios y regiones, cómo la escritura literaria ha configurado territorialidades e identidades. Partir de esta configuración espacial, por ello mismo, constituye un desafío y una interpelación a cada uno de los autores del volumen.

Algo queda claro una vez iniciada la lectura: ese territorio designado como región no es algo dado sino, por el contrario, constantemente construido, recreado, reconfigurado y problematizado. Las prácticas, circuitos y estéticas objetos de análisis en el libro demuestran precisamente la labilidad e inestabilidad de las demarcaciones fijas y estáticas. Todo ello conduce a cuestionar concepciones naturalizadas sobre el noroeste argentino y sus literaturas para, por el contrario, dar cuenta del funcionamiento de redes plurales y diversas.

Tal perspectiva es acorde con la orientación que en las últimas décadas tomó la reflexión crítico teórica sobre estas cuestiones. En efecto, la misma giró desde una delimitación macro espacial hacia configuraciones micro-espaciales, como evidencia la noción de *lugar*, y desde la concepción de espacios predefinidos e imaginados como totalidades homogéneas a priorizar los desplazamientos, movilidades y fronteras. El libro recurre, precisamente, a los conceptos de *cartografía* y *multiterritorio* en tanto permiten considerar configuraciones espaciales diversas, múltiples y simultáneas, con sus núcleos y fronteras, centros y márgenes, reformulando una serie de tensiones: aquí/allá; dentro/fuera; ayer/hoy. Las relaciones entre provincias/nación, interior/ capital, centros/ periferias se encuentran de este modo reformuladas y problematizadas desde una perspectiva más compleja para ver los matices y la constitución de distintos modos de jerarquización, relaciones de poder y alterización de las diferencias.

Cada uno de los capítulos que integran el libro, delimitados en dos partes según los géneros literarios analizados –“Itinerarios poéticos” y “Travesías narrativas”–, da cuenta de estas problemáticas, abordando cuestiones cruciales en los estudios literarios del Noa, entre ellos la consideración y problematización del concepto de región y de literaturas regionales y, en consecuencia, en muchos casos también del concepto mismo de literatura. Así se evidencia en capítulos como el de Juan Manuel Díaz Pas, “Al compás del colapso. Desafíos críticos de las poéticas indígenas del Norte argentino”, en el cual realiza una relevante problematización de cuestiones críticas y teóricas en la constitución del canon literario del norte argentino como también de sus tradiciones críticas, señalando precisamente que, en una zona con una gran diversidad cultural y lingüística, las producciones indígenas no han sido aún consideradas ni estudiadas sistemáticamente. De este modo pone en cuestionamiento las categorías sobre espacios, territorios, identidades, nación, región y literatura, apostando más bien a problematizar las relaciones de poder en las dinámicas interculturales a partir de la emergencia potente de lo que el autor denomina “plebeyismos urbanos e indígenas”.

Otro modo de dar cuenta de las relaciones de poder, la construcción de territorialidades y la visibilidad de corpus literarios es el que realiza Julieta Colina en “Se hace poesía al publicar. Experiencias editoriales independientes y artesanales en Salta”. Este capítulo actualiza conocimientos sobre el campo literario en Salta, problematizando los modos de circulación y de legitimación, como también la constitución de jerarquías y de márgenes.

Uno de los aportes realizado por los autores que conforman este libro consiste en la visibilización de diversas escrituras, algunas de ellas pertenecientes a autores canonizados y otros no. “Multiterritorio y

discurso poético”, capítulo perteneciente a Raquel Guzmán, realiza estudios sobre poemarios de autores diversos, como Ricardo Martín Crosa, Pedro Salvador Ale, Agustín Bas Luna, Hugo Foguet y Leopoldo Castilla. Desde la consideración de su condición de autores migrantes y considerando la categoría de multiterritorio, la autora da cuenta de las metáforas del tránsito, del tejido, del movimiento como formas de construcción de territorialidades en los poemarios analizados.

También en esa dirección destacamos el lugar relevante que tiene la producción lírica y narrativa de mujeres en el Noa. “Poesía y experimentación. Aproximaciones a la escritura poética de Raquel Escudero”, capítulo a cargo de Josefina Soria, ofrece un recorrido por la obra de esta autora salteña en tanto espacio de experimentación vanguardista y de crítica social. Por su parte, en “Fronteras, formas del (des)arraigo y memoria en *Viene clareando*, de Gloria Lisé”, Roxana Juárez analiza esta novela desde una “mirada femenina” que, al decir de la autora, “tensa en sí misma los conflictos sociales y las contradicciones a las que están expuestas las féminas que habitan un orden patriarcal faló-logocéntrico”. Desde allí se propone relevar las relaciones entre ‘mujer’ y poder estatal, a la vez que reconstruir las diferentes posiciones enunciativas que (des)articulan las representaciones de género y las distintas versiones de un pasado signado por la dictadura.

Entre los estudios dedicados a la narrativa, en especial la novela, se encuentran también los capítulos a cargo de Elisa Moyano, “Hacia una superación del regionalismo en la narrativa salteña”, donde realiza un análisis de dos novelas de Carlos Müller pertenecientes a las últimas décadas del siglo XX, y “Eduardo Rosenzvaig y la luz de las voces”, en el cual Máximo Mena desarrolla un análisis pormenorizado y sistemático de la obra del escritor tucumano Eduardo Rozenvaig.

Las nuevas propuestas estéticas, tanto poéticas como narrativas, son abordadas en varios capítulos. Uno de ellos es “Cartografías literarias rupturales en Jujuy”, de Alejandra Nallim, en el cual estudia la poética de Ernesto Aguirre ubicando su producción en relación con otras poéticas, predecesoras y contemporáneas. El capítulo a cargo de Gloria Quispe, “Pasando revista...narrativa emergente en Jujuy”, ofrece un panorama de la producción de los jóvenes escritores que comienzan a publicar a principios del nuevo siglo. La producción narrativa de autores salteños de las últimas décadas es analizada en los capítulos a cargo de Andrea Mansilla y Hernán Sosa. En “Múltiples representaciones de la violencia en la literatura joven”, Mansilla indaga las producciones de Fabio Martínez y Daniel Medina. Por su parte, Hernán Sosa dedica su capítulo a trazar las coordenadas de lectura de la obra de Fabio Martínez -escritor oriundo de Campamento Vespucio, localidad del Departamento General José de San Martín en Salta, radicado actualmente en Córdoba- a fin de resituar la producción de los autores de regiones diferentes a la rioplatense complejizando la mirada sobre las narrativas argentinas en la actualidad. Su estudio permite por ello acceder a una perspectiva contrastiva que localiza una producción individual en contextos mayores, tensionando las modalidades discursivas y las problemáticas políticas y sociales locales con el campo de la escritura narrativa nacional de las últimas décadas y con el contexto de la producción literaria regional.

De este modo, el conjunto de capítulos que integran el libro permite acceder a una mirada al mismo tiempo general y particular, a un panorama actualizado y a la vez diverso, de las escrituras en el Noa. Como el título lo indica discurrimos a través de la lectura por una cartografía que constituye un diseño posible y provisorio, sujeto a cambios transformaciones y variantes, conformado por voces, espacios y subjetividades que no hacen más que confirmar el estatuto plural y heterogéneo de las culturas y las producciones literarias en el Norte de Argentina.